

-Save This Page as a PDF-

Vosotros sois la sal de la tierra y la luz del mundo Mateo 5: 13-16

Vosotros sois la sal de la tierra y la luz del mundo ESCUDRIÑAR: ¿Cuáles son los dos propósitos principales de la sal? ¿Cómo se relacionan las bienaventuranzas con las palabras de Yeshua sobre la sal y la luz? (vea **Db** -Bienaventurados los pobres en espíritu porque de ellos es el reino de los cielos) ¿Cómo deben influir los creyentes en la sociedad?

REFLEXIONAR: ¿Qué tan efectiva es la “sal” en su vida? ¿Usted guarda su “sal” en un recipiente permanentemente o la esparce? Según las bienaventuranzas, ¿la “luz” de su vida brilla como una lámpara de 300 vatios? ¿De 100 vatios? ¿Una luz de noche? ¿Una cerilla? ¿Por qué? ¿Qué acciones está realizando para permitir que su luz brille con tanta intensidad? ¿Cómo puede Yeshua permitirle “brillar” con más fuerza?

En estos cuatro versículos **Jesús** resume la función de **los creyentes** en el mundo. Reducida a una sola palabra, esa función es *influencia*. Quien viva según la justicia de la Torá/Ley, en contraste con la justicia farisaica, funcionará en el mundo como **sal** y **luz**. La manera en que vivimos, consciente o inconscientemente, influye en otras **personas** para bien o para mal. El mundo no tiene otra manera de conocer al **Mesías** aparte del testimonio de **los creyentes**. El rabino Saulo/apóstol Pablo dijo que debemos revelar el dulce aroma del conocimiento de **Cristo** en todo lugar: **Pero gracias sean dadas a Dios, quien siempre nos hace triunfar en el Mesías, y por medio de nosotros manifiesta la fragancia de sí mismo en todo lugar. Porque para Dios somos olor fragante del Mesías entre los que son salvos, y entre los que se pierden: a los unos somos, olor de muerte para muerte; y a los otros, olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién está capacitado? (Segunda Corintios 2:14-16).**

Las figuras de **sal** y **luz** destacan diferentes características de influencia, pero su propósito básico es el mismo. El mundo necesita **sal** porque está corrupto y necesita la **luz** es porque es oscuridad. **Por su parte, los hombres malos y embaucadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados**

(Segunda Timoteo 3:13). El mundo no puede hacer otra cosa que empeorar, porque no tiene bondad inherente sobre la cual construir, ni vida moral o espiritual inherente en la cual crecer. Año tras año, década tras década, siglo tras siglo, el sistema del mal acumula una oscuridad más profunda y perversa.

La humanidad está infectada con el virus mortal del pecado, que no tiene cura excepto por **ADONAI**. Sin embargo, a diferencia de su actitud hacia las enfermedades físicas, la mayoría de las personas no quieren que sus pecados sean curados. Aman su decadencia y odian **la justicia del Señor**. Se aferran al volante de sus vidas y se niegan a soltarlo. Aman su propio camino y odian el de **Dios**.

Pero las congregaciones de **Dios** no pueden aceptar el egocentrismo, la inmoralidad, la amoralidad y el materialismo del mundo. Estamos llamados a ministrar al mundo sin dejar de permanecer separados de su atractivo. Desafortunadamente, hoy en día muchos están más influenciados por el mundo que el mundo por nosotros. El **vosotros** en ambos versículos es enfático y plural. Es todo el cuerpo, judío y gentil, el que está llamado a ser la **sal** y la **luz**. Cada grano de **sal** tiene una influencia limitada, pero el cambio llegará sólo cuando las congregaciones de **Dios** se dispersen en **el mundo**. Un rayo de **luz** por sí solo tiene poco valor, pero cuando se une a otros rayos, se forma una gran **luz** que se puede ver.

Son las tensiones que hay entre el *ser* en lugar de *hacer*. **El Mesías** está afirmando un hecho aquí, no haciendo una petición o dando una orden. **La sal** y **la luz** representan lo que los creyentes **son**. La única pregunta, como sigue diciendo **Yeshua**, es si somos o no **sal** de buen gusto y **luz** convincente. El hecho mismo de que seamos hijos del **Rey Mesías** nos hace **Su sal** para retardar la corrupción, y **Su luz** para revelar la verdad. Una función es negativa, mientras que la otra es positiva. Una es silenciosa, otra es verbal. Por la influencia indirecta de la forma en que vivimos, retardamos la corrupción, y por la influencia directa de lo que decimos, exhibimos **luz**.

Ambas, la **sal** y la **luz** tiene que ser diferente de aquello que debe influenciar. **El Salvador de los pecadores** nos ha cambiado a nosotros, de ser parte del problema a ser parte de la solución; de ser parte del mundo corrupto a ser **sal** que puede ayudar a preservarlo.

Cristo es la fuente de nuestra **luz**. **La luz verdadera, que alumbra a todo hombre al venir al mundo... mientras esté en el mundo, soy luz del mundo**

(Juan 1:9, 9:5). Pero ahora que **Él** ha dejado el mundo, **Su luz** llega al mundo a través de aquellos a quienes **Él** ha iluminado. Por lo tanto, debemos reflejar **la luz** de **Cristo**. **Porque en un tiempo erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor: andad como hijos de luz (Efesios 5:8). El Señor nos rescató de la potestad de las tinieblas, y nos trasladó al reino del Hijo de su amor (Colosenses 1:13).**⁵¹² Los creyentes que entienden y alcanzan la verdadera justicia por medio de **Cristo** se convierten en dos cosas:

1. Vosotros sois la sal de la tierra. La **sal** en el mundo antiguo era de vital importancia, tanto que el Talmud afirma que “el mundo no puede existir sin sal” (Tratado Soferim 15.8). La **sal** era un producto importante para el comercio, como se ve en el pacto de la **sal** en la Torá (**Números 18:19**). Nuestro dicho moderno de alguien que “vale su peso” nos recuerda los días en que la **sal** se comerciaba con gran valor. ¿Qué está diciendo **el Señor** cuando se refiere a **nosotros** como la **sal** de la tierra? Bueno, la **sal** tiene dos propósitos principales: dar sabor y conservar.

En primer lugar, quienes alcanzan la verdadera justicia son los que dan sabor a la vida y hacen que valga la pena vivirla en este mundo. Son los que dan ánimo, bendiciones y misericordia a pesar de lo que diga el mundo que los rodea. Esto se describe a menudo en términos de la comunión entre creyentes. Hace que valga la pena vivir una vida justa o recta.

En segundo lugar, los que alcanzan esta justicia son los que preservan también la tierra. En este contexto, **Jesús** estaba tratando con la nación judía bajo la Torá/Ley porque todavía estaba en vigor. Una protección era una enseñanza común en el TaNaJ para **el remanente creyente** de Israel. **Si YHVH Sebaot no nos hubiera dejado un pequeño remanente, habríamos llegado a ser como Sodoma, semejantes a Gomorra (Isaías 1:9).** Vea Ntd

Los que alcanzan el tipo de justicia que demanda la Torá/Ley es el remanente creyente, o los **sobrevivientes**. Desde el comienzo de la historia judía hasta el tiempo presente, los **sobrevivientes** son los que exhiben este tipo de justicia. Por lo tanto, preservan a la nación como un todo. Muchas veces en el TaNaJ los profetas dicen que la razón por la que **Dios** no destruyó a toda la nación de Israel por su pecaminosidad, fue debido al **remanente creyente** dentro de la nación. De esa manera, los **sobrevivientes** son **la sal de la tierra**, en el sentido de que preservan la existencia de la nación de Israel.

Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve insípida, ¿con qué será salada? Para nada es buena ya, sino para ser echada fuera y pisoteada por los hombres (Mateo 5:13).

Gran parte de **la sal** de Palestina, como la que se encuentra en las orillas del Mar Muerto, está contaminada con yeso y otros minerales que, en el mejor de los casos, le dan un sabor insípido y, en el peor, un sabor repugnante. Cuando se descubría un lote de sal contaminada, se tiraba a la basura. La **gente** tenía cuidado de no tirarla en un jardín o campo, porque mataría lo que se hubiera plantado. No se volvía insalubre, pero la contaminación hacía que perdiera su eficacia como **sal**. En consecuencia, se tiraba a un camino o una carretera, donde poco a poco se iba moliendo hasta convertirse en tierra y desaparecía.⁵¹³ **Yeshua** nos advierte que podemos perder nuestra efectividad en el mundo que nos rodea si perdemos el contacto cercano con **Él**. Debemos ser como una **sal** “kosher” que preserva la sociedad y extrae las impurezas.

2. Vosotros sois la luz del mundo. El candelabro en el Tabernáculo debía ser un recordatorio constante de que **la presencia de Dios La luz** debía ser vista en Israel (vea el comentario sobre **Éxodo Fn - El Candelero en el Santuario: Cristo, la Luz del Mundo**). **Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no puede ser escondida (Mateo 5:14).** De hecho, esta **ciudad asentada sobre un monte** es muy probablemente una referencia a una práctica común en el período del Segundo Templo. Era costumbre anunciar el comienzo de la fiesta de la Luna Nueva (Rosh Jodesh), encendiendo un fuego en las cimas estratégicas de las montañas alrededor de Israel. Como la luna nueva necesitaba ser verificada por un tribunal rabínico en Jerusalén, los fuegos se encendían para anunciar rápidamente al campo que la fiesta había comenzado oficialmente. Porque **Yeshua** cuando dijo estas palabras en Galilea, es probable que estuviera señalando la ciudad montañosa de Safed (Tzfat), **designada como uno de los lugares donde se debían hacer tales fogatas (Tratado Rosh Hashaná 2.4).**⁵¹⁴

El remanente creyente de los judíos, aquellos que alcanzan la justicia de **ADONAI**, también deben ser **la luz del mundo** en el sentido de proporcionar **luz** espiritual. Deben señalar el camino para salir de la oscuridad espiritual. Este llamado en realidad no era nada nuevo en la comprensión de Israel. Hace mucho tiempo, el profeta **Isaías** recordó a su generación que debían ser **una luz a los gentiles, para que mi salvación alcance los confines de la tierra** (por favor lea **Isaías 42:6, 49:6 y 51:4; Lucas 2:32**).

Sin embargo, como **Yeshua** aclara aquí, ¿de qué sirve **la luz** si se tapa con una vasija? Como la **sal**, la **luz** también puede volverse inútil. En una **luz** oculta todavía hay **luz**, pero es una **luz** inútil. **Yeshua** dice: **Tampoco encienden una lámpara y la ponen debajo del almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en la casa (Mateo 5:15)**. Siempre había **luz** para todo el que en la casa tuviera que levantarse o encontrar el camino a casa durante la noche.

Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, de forma que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos (Mateo 5:16). Esta **luz** se proporciona por medio de **los creyentes**. Que vean las **buenas obras** en nosotros es ver al **Mesías**. Una persona que está en total oscuridad, y de repente ve una **luz** lejana, naturalmente se sentirá atraído hacia esa **luz**. ¿Por qué se hace eso? ¿Cómo se hace eso?

- Sea fiel a su cónyuge.
- Seamos los que en la oficina se niegan a hacer trampa.
- Sea el vecino que actúa como buen vecino.
- Sea el empleado que hace el trabajo y no se queja.
- Pague sus cuentas.
- Haga su parte y disfrute la vida.
- No diga una cosa y haga otra.

La gente observa más la forma en que actuamos que lo que decimos.⁵¹⁵

Es importante entender que las **buenas obras** nunca han salvado a nadie, pero los que se salven mostrarán evidencia de su salvación por medio de estas **buenas obras (Santiago 2:18-26)**. Cuando los incrédulos vean estas **buenas obras** y respondan a **la luz** que emiten, naturalmente vendrán a **la Luz** y se convertirán en creyentes también, uniéndose al **remanente creyente**. Terminarán glorificando a su **Padre en el cielo**. Por lo tanto, se supone que aquellos que alcanzan la justicia que demanda la Torá/Ley deben mostrarla y no **taparla**. Los medios para mostrarla son las **buenas obras**. Nuevamente, las **buenas obras** nunca son los medios de salvación; son la evidencia de la salvación.⁵¹⁶

*Querido **Padre celestial**, perdóname por las veces que no he tomado una postura por causa de la justicia, y perdóname por las veces que he respondido en la carne. Permíteme hablar la verdad en amor y ser la **sal y la luz** que me has llamado a ser. Renuncio a las mentiras de Satanás de que mi testimonio y compromiso con la verdad no tendrán ningún valor o no contarán para la eternidad. Declaro que mi*



Df – Vosotros sois la sal de la tierra y la luz del mundo Mateo
5:13-16 | 6

*vida es importante en **Cristo**, que he sido llamado a ser **sal y luz**, y que lo que diga y haga en el poder del **Espíritu Santo** tendrá consecuencias eternas. Ahora me comprometo a ser parte del equipo de construcción. En el precioso nombre **de Jesús**, oro. Amén.*

Ntd: ADONAI Sebaot o YHVH Sebaot: Dios de los ejércitos angelicales del cielo.

Volver al Esquema de contenido